

Abraham decía que su esposa era su hermana

20: 1-2

ESCUDRIÑAR: ¿Por qué Abraham se movió del encinar de Mamre? ¿Por qué cree que Abraham persistió en esta mentira acerca de no estar casado con Sara? ¿Qué le preocupaba? ¿Por qué? ¿Por qué él debería haber actuado mejor? ¿Qué había cambiado?

REFLEXIONAR: ¿Alguna vez ha cometido el mismo error una y otra vez? ¿Es difícil para usted romper los malos hábitos? ¿Usted tiene una mala costumbre que parece haber estado siempre en usted? ¿Usted vive en el miedo? ¿Qué solución podría usted elegir?

Abraham partió desde allí en dirección a la región del Négev, y se quedó a vivir entre Cades y Sur (20:1a). Mientras vivía en Guerar (20:1b), ahora Abraham pasó del encinar de Mambré, donde tuvo que vivir durante veinte años, y la región montañosa de Judá, en la región del desierto de Negev y vivió entre Cades y Sur. Durante un tiempo se quedó temporalmente en Gerar, la ciudad capital en ese tiempo de la tierra de los filisteos, cerca de la frontera con Egipto, y la moderna Tell Abu Hureirah. Esta era una ciudad próspera, según lo revelado por las excavaciones arqueológicas allí, y puede ser que Abraham tuviera algún tipo de trato de negocio en mente. La ciudad controlaba una ruta lucrativa de caravanas y Abraham ya era un rico y poderoso líder de su grupo.³³¹ O tal vez la vista de la llanura y el recordatorio constante de la ruina era demasiado difícil de soportar.

Mientras vivía en Guera: Abraham decía que Sara, su esposa, era su hermana. Entonces Abimélec, rey de Guerar, mandó llamar a Sara y la tomó por esposa (21:2). Abraham tenía miedo de que si Abimélec sabía que Sara era su esposa, él lo matara con el fin de casarse con ella. Esto no era una cuestión de ser atrapado con la guardia baja. Esta fue la reaparición de un viejo pecado. Hace mucho tiempo en Egipto había seguido el mismo plan personal (12:13). Sin embargo, esto ocurría veinticinco años después. Desde entonces, él edificó un altar al Señor, conquistó Quedorlaomer y venció a los cuatro reyes del Oriente, había sido bendecido por Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, había rechazado el regalo del rey de Sodoma, y recibido grandes revelaciones y promesas de Dios.³³²

Cientos de veces en las Escrituras se nos dice que no tengamos miedo. Pero ¿cómo podemos evitarlo? Si alguien a quien amamos está en peligro, si horribles posibilidades constantemente se presentan, ¿qué vamos a hacer? El rey David nos da la respuesta: el día en que temo, yo confío en ti (Salmo 56:3). Él trae dos poderes en conflicto,

emoción y voluntad, en un solo versículo. **Él** es un realista. No niega el sentimiento, pero él no deja que rijan su vida, o drene la energía que **Dios** da a su obra. **El** siente una cosa y hace otra. **El** se aplica el antídoto. Creo que la mejor manera de hacerlo es simplemente ofrecerle **al Señor** cada **temor** cuando viene, y orar por la gracia de seguir haciendo pacíficamente la obra que **Él** nos ha dado a realizar.³³³

En aquel tiempo, **Abimelec, rey de Gerar**, gobernó la tierra de los filisteos, que eran los descendientes de Cam (10:14). La palabra **Abimelec** no es un nombre propio, no es más que el título del **rey de Gerar**. Al igual que el término faraón no fue un nombre propio, solo el título del rey de Egipto. Cuando **Abraham** entró en **la tierra**, sabía poco sobre las personas que vivían allí, pero no pasó mucho tiempo hasta darse cuenta de que eran un montón de impíos. Los viejos temores que había experimentado en Egipto volvieron repentinamente. Una vez más, acordaron que **Sara** pasaría por **su hermana**, en lugar de su esposa, por la misma razón que antes (ver Dv - **Ahora hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para vivir**).

Sara tenía noventa años y **es sorprendente que en su vejez ella seguía siendo tan atractiva que los reyes la deseaban**. O, posiblemente, a la vista de **Abimelec** tenía valor político, ya que **Abraham** era poderoso y rico. **El rey** ya tenía un harén y, como era costumbre en aquellos tiempos, los reyes tenían derecho a tomar a cualquier mujer que eligiesen para sus harenes, ya fuera por motivo sexual o político³³⁴. Pero por alguna razón, **mandó llamar a Sara y la tomó por esposa**. Repitiendo este pecado, **Abraham**, una vez más, puso en peligro el nacimiento de Isaac. Pero **Dios** no fue sorprendido con la guardia baja, **Él** nunca es sorprendido.